

Nació para morir

Lectura bíblica: Isaías 53:1-7; 1 Pedro 3:18; 2:24

Versículo clave: 1 Corintios 1:18

«Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.»

Verdad práctica: Jesús vino al mundo para morir por los pecados de la humanidad, y así poder justificar al hombre ante Dios.

DESARROLLO

La gran diferencia entre Jesús y un hombre cualquiera radica en que Él no nació para vivir, sino para morir.

**JESÚS se hizo hombre,
para morir como hombre,
por los hombres.**

Su muerte no fue el final, como es normal de una vida en la tierra; más bien, su muerte fue la esencia misma y el propósito de su existir. No fue el fin, sino ¡el clímax!

Sobre la realidad de su muerte descansa el evangelio, y es la razón de nuestra fe (1 Co 15:1-4).

1. El propósito de su muerte

«El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado por nuestra justificación» (Ro 4:25).

A. Murió para EXPIAR los pecados de la humanidad. Jesús no murió por sus propios pecados, sino por los de otros.

**EL JUSTO que merecía vivir,
murió por el INJUSTO que merecía morir.**

«Cuando haya puesto su vida en **expiación** por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada» (Is 53:10).

La expiación es el acto por el cual se quita el pecado, o la contaminación, por medio de un sacrificio o pago establecido por Dios. Significa eliminar el obstáculo que impide la bendición de Dios.

Al expiar nuestros pecados Jesús mostró la justicia de Dios, que demanda un castigo, y a la vez su gran amor, al proveer un sustituto para el pecador. Jesús mismo se ofreció como precio de rescate.

B. Murió para REDIMIR a la humanidad.

«Cristo nos **redimió** de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición» (Gá 3:13).

Al redimir al hombre, Jesús lo ha librado del poder de las tinieblas, para que viva bajo la soberanía de Dios.

Jesús se ofreció a sí mismo como el Cordero de Pascua, derramando su sangre por los pecados de cada mortal. Gracias a Él, Dios «*pasa por alto*» el castigo que el hombre merece, tal como hizo el ángel de la muerte en Egipto (Éx 12:13,23).

«*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*» (1 Cor 5:7).

C. Murió para RECONCILIAR al hombre con Dios. «Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él RECONCILIAR consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Col 1:19,20).

A causa del pecado, hay división y enemistad entre Dios y el hombre. Por medio de su muerte, Jesús tendió un puente de reconciliación sobre el gran abismo. Ahora, el Dios santo y el hombre pecador pueden gozar de comunión. Véanse 2 Corintios 5:17-21; 1 Pedro 3:18; Efesios 2:14-16.

D. Murió para **DESTRUIR** las obras de Satanás.

«Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo» (1 Jn 3:8).

El diablo es un impostor derrotado. En la cruz, Jesús destruyó su poder. Él libró la batalla decisiva y triunfó sobre los poderes del maligno.

A simple vista, Satanás había ganado la victoria; pero era el momento de su total derrota. Él es un enemigo derrotado. La cruz de Cristo es el gran triunfo de Dios. Véanse Hebreos 2:14,15; Juan 12:27-33; Colosenses 2:13-15.

2. ¿Por quiénes murió?

«El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?» (Ro 8:32). La muerte de Jesús incluye a TODOS, pero sólo obra para salvación en la vida de aquellos que en Él creen.

El precio de rescate fue pagado por TODOS. Lo que le resta al pecador es apropiarse del perdón de pecados por la fe.

- Jesús murió por nosotros (Tito 2:14; Ef 5:2)
- Jesús murió por **MÍ** (Gá 2:20)
- Jesús murió por los injustos (1 P 3:18; Ro 5:6-8)
- Murió por el hermano débil (Ro 14:15; 1 Co 8:11)
- Jesús murió por **TODOS** (1 Ti 2:6; Ap 5:9)

Nadie necesita sentirse excluido: Jesús murió por cada ser humano.

3. Los efectos de su muerte

«Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo» (Jn 12:32).

Jesús es el gran imán que atrae a todos a sí mismo. En la cruz, Él quitó el pecado del mundo, abriendo un camino hacia Dios. Se puede decir que Jesús dio a la humanidad el «pase libre», pero solamente puede ser utilizado por la fe en Él.

Gracias a la muerte de Jesús gozamos del perdón de pecados: **la justificación**.

El **PERDÓN** quita lo negativo: **el pecado**.

La **JUSTIFICACIÓN** da lo positivo: **la justicia**.

Por medio de Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, comprados con precio de sangre.

NADIE: ni el diablo, ni el mundo, ni nosotros mismos puede presentar exigencias. Dios cuidará para sí lo que es de su propiedad. Véanse Hechos 20:28; 1 Corintios 6:20; 1 Pedro 2:9.

«...habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba Padre!» (Ro 8:15-17).

Un hijo adoptivo goza de los mismos privilegios que los hijos legítimos. Por medio de la muerte de Jesús disfrutamos de todos los privilegios y derechos como familia de Dios (Gá 4:4-7; Juan 1:12).

4. Un camino abierto

Jesús ha abierto un «camino nuevo y vivo», una vez por todas, dándonos acceso y derecho a pasar la eternidad con Él. Véanse: Apocalipsis 22:14; 7:14; 1 Tesalonicenses 5:10; Hebreos 9:15; 10:19-23.

La obra redentora de Cristo tiene un alcance enorme. La sangre de Cristo borra para siempre el pecado y limpia de obras muertas nuestra conciencia (Heb 9:14).

«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí» (Jn 14:6).

CONCLUSIÓN

Hay tres categorías de gente:

(1) Los que andan cargando sus pecados, y les gusta. (2) Los que andan cargando sus pecados, tratando siempre de hacer algo para aplacar la ira de Dios. (3) Los que creen y confían en la obra redentora y regeneradora de Jesús y han puesto sus pecados al pie de la cruz.

¿A qué categoría de gente perteneces? ¿Cargas todavía con tus pecados, o has dejado que Jesús te quite de encima el peso de la maldad?

PARA MÁS ESTUDIO

Copia en tu cuaderno las *Siete Palabras de la Cruz*. Usa estas referencias:

Mateo 27:46; Lucas 23:34, 43, 46

Juan 19:26-27, 28, 30

Escribe en tus propias palabras lo que la muerte de Jesús significa para ti.